

“LAS RELACIONES DE PAREJA EN CUATRO NOVELAS COLOMBIANAS”

Rodolfo Alberto López Díaz*

Todo trabajo de investigación conlleva varios riesgos, tales como plantear interrogantes, remover ideas hechas ya tradicionales y buscar nuevas posibilidades, diferentes caminos, otras formas de conocer.

En una cultura conflictiva por naturaleza como la latinoamericana, como la Colombiana, se hace imprescindible el método dialógico como medio de reflexión, de discernimiento sobre nuestra civilización.

La monografía que esta noche nos ocupa afirma que, más allá de las contradicciones, poseemos *identidad*. La nuestra es una cultura con su esencia, con su especificidad, con sus características únicas. Somos *sincréticos*, esto es, somos un pueblo que ha procesado el pensamiento europeo y el mito precolombino. Somos una sociedad que surgió del logos y de la naturaleza: somos naturaleza culturizada. Eso es latinoamérica, eso es Colombia. Así lo atestiguan nuestras instituciones religiosas, políticas, económicas y literarias. Mi trabajo parte de este supuesto y se propone hacer una *relectura* de cuatro novelas clásicas de nuestra narrativa: *María*, *Flor de Fango*, *La Vorágine* y *El Coronel no tiene quién le escriba*; en ellas se perfila claramente nuestra idiosincracia.

La presente monografía obedece a la necesidad de *reinterpretar* —desde una labor lenta, concienzuda y seria— esas obras. Nuestra “crítica literaria”, basada en el facilismo, el aplauso o la opinión simplista, requiere unos horizontes analíticos que le den credibilidad, mi trabajo es, en parte, un grano de

* Diplomado en Estudios Literarios de la Pontificia Universidad Javeriana.

arena a esa obligación que tenemos todos los investigadores, críticos, lectores y escritores.

La hipótesis es: el amor, en las cuatro novelas, es una imposibilidad. La monografía tiene dos grandes apartados: el primero es el teórico, en donde reposan todos los elementos epistemológicos de la hermenéutica, la relación de pareja y el amor. El segundo apartado corresponde a la práctica, al examen de las novelas según la hipótesis arriba mencionada.

Al pensar esta monografía me propuse como objetivos, el elaborar un marco teórico serio y un análisis pausado de las cuatro novelas que seleccioné. Logré proponer una lectura literaria diferente que se cristalizó en la hermenéutica. Realizaré una exploración de los principales supuestos que componen la relación de pareja, así como una reflexión sobre el conflicto amoroso—tan cercano a la utopía y la muerte— en la literatura.

En cuanto a la verificación de la hipótesis llegué a lo siguiente: en *María*, el amor es una concepción trágica de la existencia, el amor es enfrentado y derrotado por la muerte; en *Flor de Fango* el amor es el espacio donde luchan el arte y la religión, el amor es sinónimo de entrega total en la mujer y de incapacidad en el hombre; en *La Vorágine* es la búsqueda de lo absoluto, imposible, por tanto, de corporalizarse en personas concretas y, en *El "Coronel no tiene quien le escriba"*, única de las cuatro novelas donde se logra la convivencia de los amantes en el vínculo matrimonial, el amor es la capacidad espiritual para enfrentar el desgaste cotidiano, para aferrarse al sueño, para lograr la espera esperanzada.

Si se hiciera una historia de amor, se haría la mejor historia de la humanidad. El amor nos hace comprender la vida y la muerte.

Mi trabajo, en últimas, es una invitación a leer a Isaacs, Vargas Vila, Rivera y García Márquez.